

**Periódico semanal
de noticias é intereses locales y generales.**

Precios de suscripción.

En Medina, un año, 4 pts.; semestre, 2'50.
Fuera de Medina, 5 pts. al año.

Domingo 1.º de Julio de 1894.

La correspondencia, á B. Manuel.

Puntos de Suscripción.

En la Imprenta y Librería de B. Manuel
Plaza Mayor, 50. Medina del Campo.

VENTA.

—:(o):—

Se hace de una casa en esta villa calle de San Martín n.º 15, compuesta de habitaciones altas y bajas, corral, bodega, paneras y otras dependencias, de la propiedad de D. Casimiro Perez Arroyo, de esta vecindad.

Del precio y condiciones, informará al que lo desee, el Procurador D. Vicente Gonzalez Caballero.

Medina del Campo 28 de Junio de 1894.

¿Qué queda?

De la energía de nuestro pueblo, de su valor, de sus glorias, del pundonor que le llevaba á no permitir ni sombra de delito en la cima del poder, ni ingerencia alguna en su política, ¿qué queda?

Dudamos quede ni aun el recuerdo en la minoría del pueblo español; que si esto quedára todos los españoles llevarían rojo el rostro por tolerar vergüenzas que no quisieron evitar obrando como hombres.

Tan bajo ha caído el país, que no se le vé, que puede decirse no hay aquí más país, que cuatro politicastros, cuatro sofistas vocingleros, alimentados con los despojos de un muerto.

Un pueblo le forman energías é instituciones que viven con propia y sustantiva vida, y aquí, excepción de una institución y cuatro políticos, nada vive.

El Ejército, guardador del territorio nacional, carece de los elementos necesarios para cumplir su misión.

La Hacienda tiene la vida, como los pordioseros, á merced de la agena voluntad.

La enseñanza se halla en una desorganización peor que la anarquía.

La administración no es más que una red de empleados, encargados de recaudar lo que puedan y causar toda molestia posible al contribuyente.

Los Municipios, las Diputaciones, el Parlamento, donde la vida local, regional y nacional, tiene necesariamente que afluir, si la hay, no son más que organismos de lo que aquí vive, de los politicastros, no organismos de un país que no hay.

Donde hay hombres hay sentimientos, afectos, ideas en actividad, haciéndose efectivas en el tiempo, realizando la vida.

Donde hay nación hay esto mismo, produciendo la vida nacional.

Donde no existe la actividad riena la muerte.

Hallad un hombre tendido en el suelo, despojadle de cuanto tiene sobre el cuerpo, injuriadle, golpeadle y que no se mueva y le juzgareis muerto; pues muerto hay que juzgar un país que le despojan, le injurian y permanece inmóvil.

Cuando un país vive lo demuestra con hechos; ya son estos convulsiones internas para producir estados de derecho, ya se lanza al exterior á efectuar una vida de relación intersocial, ó ya ensancha el bienestar social á la sombra de un estado, en el cual parecen armonizados todos los intereses y todos los deseos.

No recordará nadie una época en que el pueblo español haya caído en un quietismo como el actual que parece el quietismo de los muertos.

Quitad de la escena española á los fusionistas y conservadores, disputándose los derechos de sepultureros de un pueblo y en la escena queda la nada.

A esto ha venido, un pueblo tan grande como el pueblo español, á quedar reducido á nada.

LA VERDADERA PRENSA.

Una de las cualidades que principalmente deben distinguir á la prensa periódica, es la de la imparcialidad.

El escritor público que para defen-

der sus ideales ó las aspiraciones del partido ó agrupación á que pertenece, empieza por faltar á la cortesía y á la verdad de los hechos para desvirtuarlos á su antojo, comete una falta gravísima que si bien puede no caer bajo la sanción de las leyes penales, lleva siempre su justo merecido en las censuras de la opinión pública.

Sabemos ya de muy antiguo que la discusión es una ley inherente á la misma condición humana, y sabemos que el hombre que ha nacido para luchar por la realización de sus ideas tiene forzosamente que vivir sometido á esa ley ineludible: pero lo que nunca llegaremos á explicarnos, es que, si ha de trabajar en esa propaganda y procurarse adeptos satisfaciendo así sus nobilísimos propósitos, necesite descender á un terreno impropio de su cultura y de la buena fé y rectitud de juicio que debe presidir á toda controversia útil.

La discusión por lo tanto es natural y lógica.

Sin ella, ni la verdad se hubiera conocido, ni la luz brillaría hoy sobre esos grandes problemas que un día fueron un secreto para nuestra inteligencia.

Entendemos que todos los asuntos, aún los más transcendentales caen bajo la férula de nuestro raciocinio, y que el hombre cumplirá mejor su cometido aquí en la tierra, cuando más se afane y estudie por llegar á su perfección y bienestar, siempre que el medro personal no sea el único móvil en que se inspire, y la moral no deje de ser nunca la norma á que se ajusten sus acciones.

Pretender que los pueblos que viven en rencorosa y apasionada lucha puedan ser felices y llegar á la meta de sus designios, es querer un imposible; y así se observa, que cuando la unidad de miras falta, y las voluntades se dividen y enconan aún en medio de su progreso aparente, surgen con frecuencia esas disquisiciones estériles y enojosas, que lejos de traerles beneficio alguno, son una prueba evidente de debilidad y decadencia.

La razón serena y el respeto mutuo, préstanse mejor á las polémicas que pudieran ofrecérsenos, que no esas luchas enconadas y de apóstrofes que por desgracia son hoy tan fre-

cuentes; y los intereses de los pueblos nada van ganando con que sus hijos empleen sus energías y su inteligencia en esos pugilatos periodísticos, que podrán revelar más ó menos habilidad é intención en los que discuten, pero que no siempre se fundan en la razón, en la conveniencia de aquellos intereses y en los respetos sociales á que nos obliga la dignidad propia.

Disentamos pues, pero hagámoslo con método; sin pasión, sin dejarnos arrastrar por esos temperamentos vehementes, que solo pueden fomentar la rivalidad y la discordia. Discutamos; pero al hacerlo seamos veraces en lo exposición de los hechos que estamos llamados á analizar; y dando pruebas de imparcialidad y de justicia, procuremos hacerla á los que nos combaten siempre que por sus actos y sus procederesean acreedores á nuestros aplausos.

Esta y no otra es la verdadera misión de la prensa periódica. Lo demás, dígame lo que se quiera, ni merecerá ese honroso calificativo, ni ha de proporcionarnos otras satisfacciones que las que puede traer á nuestro ánimo el convencimiento de no haber cumplido con nuestros deberes.

Variedades.

LA POESIA DEL CAMPO.

=)0(=

En cualquiera estación del año que se considere la naturaleza, se ve que esta no deja de tener su colorido y poesía que para unos son bellos, para otros no tanto y para mí son de muy diferente aspecto.

Aun á trueque de pasar por un *nemo* impertinente con sus leyes y teorías, me tomé la libertad de exponer, siquiera malamente, mi opinión acerca de esa poesía que en cualquier época y de cualquier modo presenta el campo y sus diversas manifestaciones. Basado en un antiguo y manoseado refrán, me atrevo á navegar por el peligroso piélago de la estética de la naturaleza; confiado voy, pues que referido adagio ha de ser mi timón (fuerte y seguro contra el que no podrán las tempestades de la crítica) al que me agarraré audaz con mis pocas y débiles fuerzas.

•••

La húmeda primavera, con su fresca yerba y desbordadas corrientes, es para mí un martirio desde el momento en que á empujones de viento y frías bofetadas de las últimas nieves, arroja de nuestro hemisferio al codicioso invierno. ¿Quién adivina el paso de la primera á esta estación? ¿Qué es esta sino un invierno con más largos días, en los que las excedentes horas, no se pueden disfrutar mas que encerradas en casa al amor de las últimas chispas del brasero? Y las regaladas y virtuosas flores ¿no nos dan pena al ver sus pétalos que cargados de agua fría son

arrastrados por el furioso Aquilon de Marzo? Las aves extranjeras que vienen á estudiar con sus algarabiados gorjeos y estropear las nacientes espigas con sus destructores picos, ¿no causan enojo? ¿Y las nieves que inundaban los campos y los valles al derretirse en agua turbia y fría?... Pero si una tarde del mes de Abril, queda templada y serena, y á uno le dan ganas de pasear para desentumecer los ateridos miembros, ¿qué placer encuentra, si lo primero que oye al salir de casa es la ensordecedora gritaría de cien chiquillos que deseando disfrutar otra vida diferente de la de la escuela y del invierno que los aprisionaba se asemejan á las hormigas que salen de sus galerías, tras invernal letargo? Mas cuando saliendo de la ciudad, se encuentran en el anhelado campo nuevas molestias le esperan; el balido de las ovejas, que al aprovechar los encharcados pastos acompañan á las gaitas de los zagales; el ladrar de los mastines, el zumbido de los insectos y hasta el mismo Sol hiere la vista del importuno paseante, con sus oblicuos (casi horizontales) rayos al despedirse del día. De seguro que el tal sujeto no vuelve á su casa de buen humor, y gracias que no tenga que hacer cama medio mes, por haber pillado algún balazo (una enfermedad) en la batalla que se dieron el calorcito de la tarde del paseo, y el cierzo que envidioso se levantó en el crepúsculo vespertino... ¿Qué tal? la Primavera!

•••

Pues ¿y el verano? Los verticales rayos de su sol que abrasan la tierra y seres que la pueblan, dañando además las vistas con sus reflejos; la sequedad de su polvo que nos quema la garganta; las tormentas que de cuando en cuando nos estremecen con sus luminosas chispas y retumbantes truenos, fenómenos que casi siempre causan algún mal en hombres ó animales; esa pereza que acompaña á las horas medias de sus días de Julio, obligando esconderse al pajarillo en su nido á la sombra de las empolvadas hojas, á los insectos callar en sus hironeras, y despertando en cambio con su calor al venenoso y repugnante reptil: por último, el copioso sudor que incesantemente nos baña, causa son, entre muchas otras, que hacen del estío una estación pesada y aburrida. Por eso el estudiante abandona sus libros, el profesor sus discípulos, el orador sus sesiones, y el artesano si quiere entregarse á sus tareas, para comer el pan de cada día, tiene que aprovechar madrugando y trasnochando, las horas en que el planeta rey no descargue el peso de su soberbia sobre él. ¿Qué días más tristes son para el el infeliz segador, aquellos en que por vil salario, se pasan las horas largas sosteniendo sobre sus espaldas los rayos del astro del día!

Nada hay que decir del triste otoño con sus menguadas horas cada día más, con sus amarillas hojas, sus empolvadas brisas... de muerte, brisa de pulmonía,

y su plomizo cielo. Basta recordar que el otoño es el precursor del invierno; basta ver la despedida de las golondrinas... negras como los hombres del país á que se van, y como los días en que han de venir, por cuyos rigores nos abandonan.

Torrenciales lluvias, y granizos que devastan los pocos frutos pendientes de los desnudos árboles; yerbas que se marchitan en los prados, al par que las flores más tardías!... Cuadro bien triste es este. Mas no tanto como el que ofrece la estación de las nieves, la de los cortos días y largas horas; la de los hielos, la fría, la triste, la última, que se venga así porque le remuerde el dar tal remate al año que acaba y tal principio al que comienza. ¡Oh! el invierno con su falta de luz y de calor causa la muerte de muchos animales, y de los que resisten sus rigores, algunos pasan dormidos esta época fatal; los árboles desprovistos de hojas, se asemejan á monstruos de numerosos brazos descarnados; las otras plantas perecen y solo quedan reducidas a húmedo musgo; grandes sábanas de blanca nieve, dañan con sus reflejos totales de vista de los seres, produciendo con su perpetuidad en otros países, la *oftalmia* penosa, y el polvo del estío mezclado con las aguas del otoño, forma el lodo que embarra nuestras calles.

He ahí la poesía, el color que muchos dan á los variados cuadros que la naturaleza presenta en el transcurso del tiempo, porque el hombre desagradecido, no vé más que lo que le desagrada, causa pesar y molesta, no se conforma con lo presente y lo que posee, sino que desea lo futuro y lo ajeno; no se fija en las bellezas que entre los apuntes que hemos bosquejado se encuentran (y que son más que estos), y no pensando en tales maravillas, se olvida de dar gracias á la Providencia por los benditos días que nos deja vivir sobre la tierra.

Teodoro M. R.

Crónicas.

Novenario. El día 8 del actual dará principio en el Convento de Padres Carmelitas Descalzos, residentes en esta villa, el solemne Novenario dedicado á la Virgen del Monte Carmelo.

Los Sermones, en su mayor parte, estarán á cargo del profundo y popular orador sagrado, R. P. Fr. Salvador de la Madre Dios.

El día 16, oficiará de Pontifical el Excelentísimo é Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Santandér, Obispo de la Habana, estando el panegírico á cargo del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Dr. D. José Mazarrasa, Obispo de Ciudad-Rodrigo.

Es de presumir que el hermoso templo del Convento indicado, sea insuficiente para contener los numerosos fieles que estamos seguros han de acudir al Novenario, como ha venido sucediendo desde que los PP. Carmelitas establecieron su residencia en esta localidad.

Detención. Por el vigilante de seguridad Juan de la Vega, fué detenido el día 24 de Junio, un individuo de malos antecedentes que en la estación del ferrocarril trató de aligerar el peso del bolsillo, á un viajero del tren número 1.

Conducido á la Cárcel de este partido, se dió conocimiento al Sr. Juez de 1.^a Instancia, que entienda en el asunto.

Corrida de becerros. La celebrada el día 29 de Junio en el circo tau-rino de esta villa, estuvo concurrida, y el público pasó un buen rato.

Abundaron los rebolcones, sin que los diestros tuvieran que lamentar otra cosa que los sustos consiguientes.

Gira. El viernes último fueron invitadas varias personas, la mayoría del comercio de esta villa, á una merienda que tuvo lugar en el pinar del Sr. Giraldo, donde se reunieron 38 comensales, que pasaron una tarde divertida, según nos han indicado personas que asistieron á la merienda indicada.

El convite se llevó á cabo para celebrar la enhorabuena del premio que ha correspondido en la lotería á un sobrino de nuestro amigo D. Juan Bautista Mellado, y del que ya hemos dado conocimiento á nuestros lectores.

Con referencia á una noticia que publicamos en nuestro número anterior referente á los exámenes de las escuelas públicas de esta Villa, nos dice la Señora Profesora de la escuela del primer distrito lo siguiente:

«1.^o Que el diploma que se ha dado á la niña que pronunció el discurso en la Escuela del 2.^o distrito es enteramente igual que los que la Ilustrada Junta local ha repartido á las otras tres Escuelas.

2.^o Que la gratificación dada á la referida niña, ha sido á petición de unas Señoritas, para remediar la escasez de recursos en que se halla su familia por la larga enfermedad de su padre, y de ningún modo como preferencia.»

Mejor informados hoy de lo ocurrido en los exámenes, ratificamos nuestro suelto anterior, según los datos que nos han sido suministrados en la Secretaría del Ayuntamiento, en primer término; en segundo, la Sra. Profesora de la escuela del segundo distrito nos dice que el diploma, es diferente á los otorgados á las demás niñas sobresalientes de su escuela, y las 15 pesetas han sido como gratificación á la niña en vista de su aplicación, y no como limosna.

El padre de la niña nos indica que aun no ha llegado el caso tan triste de necesitar limosnas, porque puede dirigir su taller de coches y gana lo suficiente para atender á las necesidades de su familia.

Conste, pues, que somos refractarios á los bombos, y nuestro ánimo, al dar la noticia en el número anterior, no fué beneficiar ni perjudicar ninguna de

las dos ilustradas profesoras que desempeñan las escuelas públicas de esta villa, toda vez que ni aun teníamos el gusto de conocerlas.

Bien dispuesto. En la noche del viernes último, fueron llevados á la prevención de esta villa varios jóvenes que en la plazuela del Sol daban muestras de su poca cultura.

También á la una de la madrugada, condujo al cajón el cabo de Serenos á los jóvenes Augusto García y á un tal *Cacho*, en completo estado de embriaguez este último, y que debido á la tremenda *turca* que tenía por compañera, faitó á las reglas de toda educación en el baile que tuvo lugar en el Salón Colón, de donde fué expulsado.

El García, que se las echa de *guapo* con mucha frecuencia, acompañó al *curda* por tratar, con sus *humos* de calavera, de impedir que se llevara el cabo de Serenos á su amigo *Cacho*, después de haber estado á punto de comprometer al arrendatario del Salón, con sus inconveniencias y peticiones, lo que no sucedió gracias á la oportuna presentación de la referida autoridad.

Bueno sería que el Excmo. Sr. Alcalde impusiera el oportuno correctivo á ciertos jóvenes que, si bien hasta hoy nada han conseguido más que evidenciarse, pudiera llegar un día en que comprometieran á un honrado padre de familia que trabaja sin descanso con objeto de que no falte pan á sus hijos.

En una de las escuelas de primera enseñanza de París ha ocurrido una tragedia horrible.

El maestro es un «modernista» que tiene la costumbre de dar á sus discípulos conferencias sobre los asuntos del día.

El día 29, primero de clase después de las vacaciones obligadas por el duelo nacional, el profesor tomó por tema el asesinato de Mr. Carnot.

Describió con gran lujo de pormenores la tragedia de Lyon, y por último la aparición del asesino codeando entre la multitud para llegar al presidente, apartando el caballo de un coracero para entrar en la carrera y siguiendo durante algunos pasos el coche de Mr. Carnot hasta conseguir atraer la atención de este.

El maestro daba su conferencia durante la hora de recreación ó descanso, y sus alumnos le rodeaban.

El interés de los niños había ido en aumento á medida que avanzaba el relato.

Llegó el momento trágico, cuando Caserio Santo se adelanta para hundir el puñal en el cuerpo del presidente.

El profesor, queriendo hacer las cosas á lo vivo y representar mímicamente la escena del asesinato para que se quedase bien grabada en la imaginación de los niños, se había provisto de un ramillete de claveles y de un cuchillo.

—«Así hizo el presidente al ir á coger

el ramillete»—dijo el maestro haciendo ademán de avanzar el cuerpo.—«Y al mismo tiempo hizo así el asesino.»—añadió, imitando con el cuchillo el movimiento de dar una tremenda puñala de abajo arriba.!

En aquel instante, un niño, vivamente impresionado y lleno de curiosidad, trató de ponerse junto al maestro para ver mejor, y tropezando con el pié de uno de sus compañeros, cayó de bruces.

Es precisamente cuando el maestro imitaba el acto de dar la puñalada.

La infeliz criatura cayó sobre el cuchillo y recibió en el pecho la puñalada, que fué tremenda.

El niño cayó al suelo, echando un mar de sangre por la herida, que le había perforado los pulmones y el corazón.

El maestro, loco de terror, se arrojó sobre el cuerpo del niño y le levantó en sus brazos.

La pobre criatura vivió pocos segundos: abrió los ojos, miró espantado á su profesor y espiró.

Entonces el maestro, con el mismo cuchillo que había sido instrumento de la muerte del niño, quiso matarse. Los otros niños lo impidieron.

La gritería atrajo á los vecinos y á la policía, quienes se incautaron del profesor. Este ha tratado otra vez de suicidarse al ver las manifestaciones que contra él hizo el vecindario.

El acontecimiento ha producido honda impresión, no obstante ser todavía la muerte de monsieur Carnot el suceso que monopoliza el sentimiento público.

Mercados

Medina 1 de Julio de 1894.

ENTRADAS.

En la semana que terminó ayer las entradas en esta plaza fueron 500 fanegas de trigo, que se pagaron á 34 rs. las 94 libras.

SALIDAS.

Salieron 13 wagones de trigo para los siguientes puntos:

Barcelona, 6; Valdestillas, 2; Bilbao, 1; Amurrio, 1; Haro, 2; y Sevilla, 1.

De cebada, uno á Santander.

De vinagre, 1 á Coruña y 1 á Bilbao

De ganado lanar, 5 jaulas á Barcelona; 6 á Valladolid y 1 á Briviesca.

PRECIOS AL DETALL. ÚLTIMA HORA.

Espécies	Entradas	Precios en rs.
Trigo....	500	34 á 35 1/4
Centeno..	40	á 27
Cebada...	200	21 á 21 1/2
Algarrobas	40	á 17
Garbanzos.	100	90 á 140

De ganado lanar entraron 12.000 cabezas que se pagaron á los siguientes precios:

Carneros de 80 á 90 rs. uno.

Corderos de 38 á 40.

Ovejas de 50 á 60.

Medina del Campo.—Imp. de Benito Manuel.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Interesante

Pedro Fernandez, acreditado fabricante en tegidos de caña para techos rasos, que estuvo establecido en Valladolid, se ha trasladado á esta Villa por ser punto más conveniente para la facilidad de envíos á su numerosa clientela, sirve cuanto encargos se le hagan á vuelta de correo.

Los precios económicos que esta casa tiene establecidos y la superioridad en el género que expende, son bien conocidos en los pueblos de esta provincia y fuera de ella, y es su mejor recomendación.

JUÁN DE ALAMOS, 3,
MEDINA DEL CAMPO.

ULTRAMARINOS

Y

Coloniales

por mayor y menor
DE FRANCISCO CARRIÓN,
Plaza Mayor, num. 4,
MEDINA DEL CAMPO.

En este acreditado establecimiento en contrará el público un abundante surtido en géneros de todas clases.

Aceite de la sierra, jabon, arroz, petróleo, sal, azúcares, cacao, cafés, chocolates de Astorga y otros puntos, chorizos jamones, mantecas, conservas de todas clases, licores del reino y extranjeros, aguardientes valencianos, espíritus, é infinidad de artículos difíciles de detallar.

Imprenta

DE

BENITO MANUEL,
MEDINA DEL CAMPO.

Se admiten suscripciones á Revistas y periódicos ilustrados.

Tinta común, superior á 75 céntimos cuartillo.

**TILA
Y MOSTAZA,**
Genialidades poéticas

DE

JOAQUIN ARIAS BAYON.

Este bonito libro forma un tomo de 127 páginas, elegantemente impreso en excelente papel. Se ha puesto á la venta en la imprenta de este periódico, al precio de 3 pesetas ejemplar.

EL CASTELLANO,

periódico semanal

DE NOTICIAS É INTERESES LOCALES Y GENERALES

Se publica los Domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

EN MEDINA DEL CAMPO, un año 4 pesetas. Seis meses 2'25 id.

FUERA DE MEDINA, un año, 5 pts.

Anuncios en la 1.^a plana, 25 cts. línea; en la 4.^a á 10cts.

Jorge Martín é Hijos,

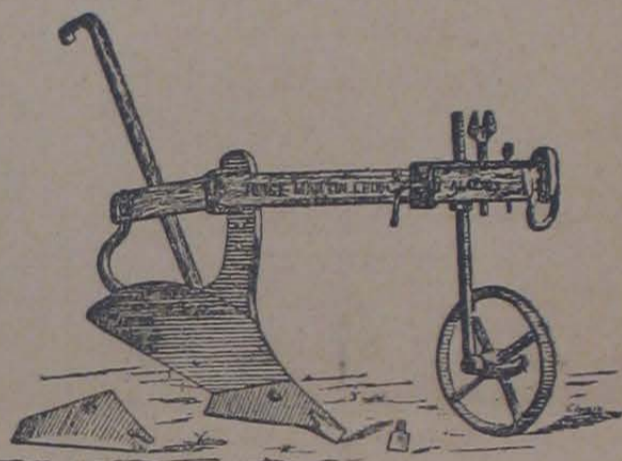
CONSTRUCTORES

DE

Máquinas Agrícolas

Y HARINERAS.

Alaejos.



Especialidad en arados de vertedera, montados para cadena y timón; aventadoras para mieses trilladas, trituradoras y prensas para uva sistema Mavill y americano; nórías para riegos de los mejores sistemas y todo cuanto concierne al ramo de molinería.

Los renombrados bujes y calzos de Alaejos y otros mil efectos de fundición. Representante en Medina del Campo, D. BRUNO FERNANDEZ.

CONSTRUCCIÓN DE CALDERERÍA DE TODAS CLASES.

ESPECIALIDAD EN APARATOS DE DESTILACIÓN.

Gran premio y cuatro medallas de oro.

Primera casa en España fundada en Madrid, en 1877,
por **D. Leoncio Carre.**

Instalación completa de destilerías de vinos, orujos, caña, remolacha, granos, etc.

Nuevo aparato de destilación continua, produciendo de una sola vez alcohol de 39 á 40 grados.

Aparatos de rectificación. Nuevos alambiques de doble junta hidráulica, los mejores y más sencillos construidos hasta hoy y los más baratos.

Aparatos para bebidas gaseosas, calderas de vapor, depósitos para agua, alcohol, aceite, etc. Bombas y tuberías de cobre y hierro.

Catálogos gratis á quien los pida.

Leoncio Carre,

PLAZA DE LA ERMITA DE SAN VICENTE,
VALENCIA.